

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Lo que se remonta a lo consabido: entre lo unheimlich y la repetición.

Amatriain, Lucía.

Cita:

Amatriain, Lucía (2021). *Lo que se remonta a lo consabido: entre lo unheimlich y la repetición. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/410>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/mov>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LO QUE SE REMONTA A LO CONSABIDO: ENTRE LO UNHEIMLICH Y LA REPETICIÓN

Amatriain, Lucía

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

En el siguiente escrito nos proponemos indagar posibles articulaciones entre lo unheimlich y la repetición a partir de ciertas conceptualizaciones de Sigmund Freud y Jacques Lacan. El objetivo de este recorrido es ampliar el entendimiento de lo unheimlich al admitir las tensiones y ambigüedades de esta palabra-concepto en el abordaje de las preguntas ¿qué relación guarda lo unheimlich con la repetición? ¿La repetición es en sí misma ominosa? ¿Se trata de que repetimos aquello unheimlich?

Palabras clave

Unheimlich - Repetición - Tyche - Automátón

ABSTRACT

WHAT GOES BACK TO WHAT IS FAMILIAR:
BETWEEN UNHEIMLICH AND REPETITION

In the following writing we propose to investigate possible articulations between the unheimlich and repetition based on certain conceptualizations of Sigmund Freud and Jacques Lacan. The objective of this journey is to broaden the understanding of the unheimlich by admitting the tensions and ambiguities of this word-concept in approaching the questions: what relationship does the unheimlich have with repetition? Is the repetition itself ominous? Is it that we repeat what is unheimlich?

Keywords

Unheimlich - Repetition - Tyche - Automaton

Introducción:

En su texto “Lo ominoso” (1919), Freud ubica diversos factores que contribuyen a la emergencia de este afecto entre los cuales destaca el permanente *retorno de lo igual* para dar cuenta de la inquietante extrañeza que emerge cuando, bajo determinadas condiciones, se vuelve una y otra vez al mismo lugar. Menciona matices de este fenómeno y discierne la *compulsión de repetición* que había sido dada a conocer en “Recordar, repetir y reelaborar” (1914) y que es retomada en “Más allá del principio de placer” (1920). Es así que nos preguntamos ¿qué relación guarda lo *unheimlich* con la repetición? ¿La repetición es en sí misma ominosa? ¿Se trata de que repetimos aquello *unheimlich*? Con el propósito de abordar los interrogantes, nos valdremos de dos aspectos de la repetición tomados por Lacan en el Seminario XI (1964) en su articulación de *tyche* y *automatón*.

Desarrollo:

Lo *unheimlich* no se deja definir de manera tajante. Freud señala que su interés en este término radica en la cercanía que mantiene con lo terrorífico, con aquello que excita angustia, y sostiene que es esperable que esta palabra-concepto contenga un núcleo que justifique su empleo y que sería provechoso conocer ese punto que permite distinguir lo propiamente ominoso de lo angustioso. Por este motivo, emprende dos caminos, describe el paradójico desarrollo lingüístico de lo *unheimlich* y por otro lado, agrupa diversas situaciones, vivencias, cosas que despiertan tal afecto. Enseguida manifiesta que ambos recorridos arrojan el mismo resultado: “lo ominoso es aquella variedad de lo terrorífico que se remonta a lo consabido de antiguo, a lo familiar desde hace largo tiempo” (Freud, 1919, p. 220). Es notable que ya en esta primera definición Freud menciona un movimiento, lo ominoso como aquello que se remonta, que se retrotrae, a lo ya sabido.

En “Recordar, repetir y reelaborar” (1914) Freud señala que ciertas vivencias de la temprana infancia que no fueron comprendidas en su momento y que sólo adquirieron interpretación con efecto retardado, son difíciles de recordar.

“Se llega a tomar noticia de ellas a través de sueños, y los más probatorios motivos extraídos de la ensambladura de la neurosis lo fuerzan a uno a creer en ellas; hasta es posible convencerse de que el analizado, superadas sus resistencias, no aduce contra ese supuesto la falta de sentimiento de recuerdo (sensación de familiaridad)”. (Freud, 1914, p.151)

A pesar de lo dificultoso que resulta recordar tales vivencias, Freud destaca la sensación de familiaridad que adviene ante la emergencia de esos recuerdos, de esos conflictos pasados. Manifiesta que el paciente, al anoticiarse del olvido, “rara vez omite agregar: ‘En verdad lo he sabido siempre, sólo que no me pasaba por la cabeza’” (p.150). Lo reprimido retorna, vuelve, se presenta a través de sueños, síntomas, actuaciones; sólo que el paciente en lugar de recordar lo olvidado, lo actúa, lo repite. Freud advierte que el analizado se entrega a la *compulsión de repetir* que sustituye el impulso de recordar, pasa de recordar a actuar: “Repite todo cuanto desde las fuentes de su reprimido ya se ha abierto paso hasta su ser manifiesto: sus inhibiciones, y actitudes inviables, sus rasgos patológicos de carácter” (Freud, 1914, p.153). Durante el tratamiento se repiten todos los

síntomas, por lo que no se debe tratar la enfermedad como un episodio histórico -lejano, extraño- sino como una producción actual -sabida, familiar-. Lo reprimido adviene tan extraño y lejano como íntimo y familiar. Esta es la paradoja que acerca lo *unheimlich* a la repetición.

Por otro lado, Freud señala que convocar un fragmento de vida real no es inofensivo y carente de peligro y que el principal recurso para abordar este trabajo es el manejo de la transferencia. En “Fragmento de análisis de un caso de histeria” (1905 [1901]) menciona la repetición de Dora en transferencia “ella se vengó de mí como se vengara de él” y en “Recordar, repetir y reelaborar” (1914), presenta este “ejemplo extremo”:

“Puedo mencionar el caso de una dama anciana que repetidas veces, en un estado crepuscular, había abandonado su casa y a su marido, y huido a alguna parte, sin que nunca le deviniera conciente un motivo para esta ‘evasión’. Inició tratamiento conmigo en una transferencia tierna bien definida, la acrecentó de una manera *ominosamente rápida* en los primeros días, y al cabo de una semana también se evadió de mí, antes de que yo hubiera tenido tiempo de decirle algo capaz de impedirle esa repetición”. (Freud, 1914, p.155)

Se repite lo que creíamos lejano, olvidado y difícil de recordar que es, al mismo tiempo, lo consabido de antiguo, familiar, inadvertido. A partir de esa primera definición sobre lo *unheimlich*, Freud se pregunta cómo es posible que lo familiar, acostumbrado, íntimo, devenga ominoso. En alemán *un* es prefijo de negación, por lo que *unheimlich* es lo opuesto a *heimlich*. Sin embargo, lo *heimlich* tiene dos acepciones que si bien no son antagónicas, se distancian entre sí. Mientras la primera refiere a lo familiar, confiable, perteneciente al hogar; la segunda da cuenta de lo oculto, secreto, de aquello que se quiere mantener clandestino. Entre los matices de su significado, uno coincide con su pretendida oposición. Y es que sólo puede devenir *unheimlich* lo concebido anteriormente como familiar. ¿De qué se trata lo ominoso sino de aquello que siendo *heimlich* en un principio, luego de un suceso desconocido, retorna ajeno e inquietante? ¿Qué repetimos sino aquello que creíamos lejano, dificultoso de recordar, y que una vez advertido resulta *ya sabido*, familiar? Ahora bien, ¿toda repetición suscita el efecto *unheimlich*?

Respecto a las personas, impresiones, sucesos que son capaces de despertar el sentimiento ominoso, Freud menciona el artículo de Jentsch, “Sobre la psicología de lo Unheimlichen” (1906) en relación con el efecto siniestro que produce la incertidumbre acerca de si en verdad es animado un ser en apariencia vivo, y a la inversa, refiriéndose a las figuras de cera, muñecas o autómatas. Freud toma el ejemplo de “El hombre de la arena” (Hoffmann, 1816) que introduce Jentsch para reconducir la génesis del sentimiento ominoso de la muñeca Olimpia a la figura misma del hombre de la arena y la angustia del complejo infantil de

castración. Finalmente, luego de ubicar la presencia de dobles como motivos de efecto ominoso, se detiene en lo *unheimlich* del “permanente *retorno de lo igual*, la repetición de los mismos rasgos faciales, caracteres, destinos, hechos criminales, y hasta nombres a lo largo de varias generaciones” (p.234). ¿Por qué este tipo de repetición produce este afecto?

“El factor de la repetición de lo igual como fuente del sentimiento ominoso acaso no sea aceptado por todas las personas. Según mis observaciones, bajo ciertas condiciones y en combinación con determinadas circunstancias se produce, inequívocamente un sentimiento de esa índole, que, además, recuerda al desvalimiento de muchos estados oníricos”. (Freud, 1919, p. 236)

Freud desarrolla un ejemplo propio, de un paseo por Italia en el que se encontraba solo en una calle vacía, desconocida, y queriendo alejarse de allí, volvió a ese lugar tres veces advirtiendo que comenzaba a llamar la atención. En ese momento experimentó un sentimiento “que sólo podría calificar de siniestro”. El autor señala que cuando algo se repite sucesivas veces se nos impone la idea de lo fatal, lo inevitable, “donde de lo ordinario sólo habríamos hablado de casualidad”. Y agrega que cuando algo se repite una y otra vez solemos conferirle un significado secreto. Es preciso destacar que esta repetición, que insiste, introduce una diferencia: si de lo ordinario sólo “habríamos hablado de casualidad”, aquí la repetición marca una diferencia, va más allá de lo común, rutinario, ordinario, es justamente aquello lo que conmueve, lo que evidencia un exceso. Ésta es la repetición que suscita lo *unheimlich*.

Hay algo que habiendo quedado reprimido o superado retorna de manera particular, produciendo una sensación proveniente de una ruptura en el campo del principio del placer que se manifiesta eclipsando al Yo, como muestra la *compulsión a la repetición*, que impone la idea de lo funesto, lo ineludible y lo demoníaco ahí donde en un principio sólo se encontraban casualidades, y que marca el campo del “Más allá del principio de placer”, allí donde la irrupción de goce produce un exilio de la subjetividad. (Klimkiewicz, 2014, p.77)

Es lo impronunciado, lo indecible, lo que decide el paso de lo *heimliche*, a lo *unheimliche*, de lo familiar a lo in-familiar, al encuentro con el deseo del Otro, su castración, aquello sin lo cual no hay diferencia, novedad (Klimkiewicz, 2014). De las diversas significaciones que presenta sobre lo *unheimlich*, Freud destaca la definición de Schelling: “todo aquello que estando destinado a permanecer en el secreto, en lo oculto, no obstante se ha manifestado” (1919, p. 224). Se refiere al destino, a lo que debía ser de un modo y sin embargo, no fue así. La traducción de *unheimlich* como siniestro nos interesa en esta instancia al significar lo opuesto a diestro; lo zurdo y torcido. Desde su inicio lo siniestro se asocia al destino aciago, a la suerte torcida (Trías, 2006).

Luego de señalar los diversos motivos que suscitan lo *unheimlich*, Freud remite al lector a una exposición en detalle de “Más allá del principio de placer” (1920) pero adelanta que en lo inconsciente anímico se discierne el imperio de una *compulsión de repetición* “que probablemente depende, a su vez, de la naturaleza más íntima de las pulsiones; tiene suficiente poder para doblegar el principio de placer” (Freud, 1919). Luego, en el texto mencionado, Freud sostiene que los neuróticos repiten en la transferencia ocasiones indeseadas, situaciones afectivas dolorosas, reanimándolas con gran habilidad, “fuerzan al médico a dirigirles palabras duras y a conducirse fríamente con ellos” (Freud, 1920).

Siguiendo esta línea, en el Seminario XI (1963) Lacan manifiesta que la rememoración de la biografía es algo que funciona hasta un límite: lo real, que vuelve siempre al mismo lugar. Lacan sostiene que el análisis está orientado hacia ese encuentro con lo real, que la rememoración va cediendo hacia allí. Distingue la repetición *automatón*, aquella repetición de significantes de la historia del analizante, de *tyche* en tanto encuentro con lo real: “Lo real es eso que yace siempre tras el *automatón*, y toda la investigación de Freud evidencia que su preocupación es esa” (Lacan, 1963).

La rememoración, poco a poco, se sustituye a sí misma y se aproxima cada vez más a una especie de foco, de centro, en el que todo acontecimiento parecería estar a punto de ser revelado, precisamente en ese momento vemos manifestarse lo que llamaré (...) la resistencia del sujeto, que se convierte en ese momento en repetición en acto. (Lacan, 1963, p.59)

Conclusión:

La *tyche* en tanto fortuna, retoma lo azaroso de esa suerte torcida, siniestra, pero introduce un cambio, produce *acontecimientos*. Ante ese encuentro con lo real, surge lo extraño (*heim*), que se presenta como un punto de suspensión de la realidad psíquica (Delgado, 2012). Freud ubica el carácter dilemático de lo siniestro cuando sostiene que no le asombraría llegar a saber que el psicoanálisis mismo, “que se ocupa de poner en descubierto tales fueras secretas, se ha vuelto ominoso para muchas personas por eso” (Freud, 1919, p.243). Se torna ominoso justamente por la repetición que implica la transferencia. Ahora bien, ¿qué lugar ocupa allí el analista? Lacan sostiene que al insistir en la repetición de lo vivido se corre el riesgo de subestimar la dimensión sincrónica, “la propia de aquello que está incluido, latente, en la posición del analista” (Lacan, 1964, p. 106).

El analista opera con la condición de responder él mismo a la estructura de lo extraño. Es preciso que él dé la sensación de extrañeza, sin la cual todo probaría que, por no acostumbrarse él mismo a lo extraño, no sería capaz de alterar la defensa. (Miller, 2007, p.31)

Podemos interrogarnos por esta posición en relación con lo extraño, término que refiere tanto a la contraposición de lo propio como a lo singular, extravagante y al carácter de añoranza, a la nostalgia de lo entrañable, lo perdido, lo ausente (Szewach, 2011, p.25). ¿Qué nos dice lo extraño sobre la posición del analista?

Desde sus orígenes, el psicoanálisis se vio confrontado a los fenómenos de repetición, desde los síntomas, que reproducen ciertos elementos de un conflicto pasado, hasta los sueños y actuaciones. La repetición es ominosa en tanto presenta una diferencia, una novedad que se remonta a lo *ya sabido*, “la repetición exige lo nuevo, se vuelve hacia lo idéntico que hace de lo nuevo su dimensión” (Lacan, 1964, p.69). En el efecto siniestro, lo familiar se experimenta como extraño y novedoso, sin serlo. Lo *unheimlich* de la repetición es aquello que advertimos que difiere, es lo que señala la diferencia que introduce el exceso, la insistencia, “la diversidad más radical que constituye la repetición en sí misma” (Lacan, p.69).

REFERENCIAS

- Delgado, O. (2012). *Extimidad y posición del analista*. Argentina, Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Hoffmann, E.T.A (1816) *El Hombre de la arena*. JVE ed. Bs. As. 2004.
- Freud, S. (1905 [1901]) *Fragmento de análisis de un caso de histeria*. En Obras Completas, Vol. VII, pp. 7-107. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1919). *Lo ominoso*. Obras Completas, Tomo XVII, (pp. 217-251). Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu.
- Freud, S. (1920) *Más allá del principio del placer*. En Obras Completas, Vol. XVIII, pp. 7-62. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1914) *Recordar, repetir y reelaborar*. En Obras Completas (Vol. XII, pp. 145-157) Buenos Aires, Argentina: Amorrortu Editores.
- Jentsch, E. (1904). *Sobre la psicología de lo Unheimlichen*, en *Psychiatrich, Neurologische Wochenschrift*, nº22, 1906.
- Klimkiewicz, L. F. (2014) *Sigmund Freud. Das Unheimliche. Manuscrito inédito*. Buenos Aires, Argentina: Mármol izquierdo.
- Lacan, J. (1964) *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Miller, J. A. (2007). *La angustia lacaniana*. Argentina, Buenos Aires: Paidós.
- Szewach, C.E. (2011) *Presencias... Algunas lecturas acerca del texto Das Unheimliche de Freud*. Buenos Aires, Argentina: El Megáfono.
- Trías, E. (2006). *Lo bello y lo siniestro*. Buenos Aires, Argentina: Ariel.